

Los talleres de platería de Sangüesa (Navarra). Las piezas*

(The silversmith's workshops of Sangüesa (Navarre).
The works)

Labeaga Mendiola, Juan Cruz
Casa Parroquial
Santiago, 18
31400 Sangüesa

BIBLID [1137-4403 (2001), 20; 43-65]

La platería en Sangüesa, aunque con antecedentes medievales, alcanzó su máximo esplendor durante el siglo XVI. Se han documentado 44 plateros que trabajan o aprenden el oficio en la localidad. Pertenecieron a la cofradía de San Eloy y realizaron numerosas piezas para las iglesias de Navarra y de Aragón, algunas de ellas con la marca o punzón de Sangüesa y de su autor. Una abundante documentación garantiza el rigor histórico de este trabajo.

Palabras Clave: Plateros. Platería. Taller. Sangüesa. Navarra.

Zangozan zilargindegiak, Erdi Aroan aztarna ugari erakusten baditu ere, XVI. mendean lortu zuen bere loraldi eta ospea. Zangozako herrian, zilargindegian lan egiten edota ikasten zuten 44 zilargin dokumentatzen dira. San Eloy lagundiko partaideak ziren eta Nafarroa eta Aragoako Elizentzat lan ugari egin zuten, horietako batzuk egilearen eta Zangozako eskuziriaren ezaugarria zeramatelarik. Ikerkuntza lan honen zuzentasun historikoa bermatzen duen dokumentazio ugari dago.

Giltz-Hitzak: Zilargileak. Zilargintza. Tailer. Zangoza. Nafarroa.

L'orfèvrerie à Sangüesa, bien que possédant des antécédents médiévaux, atteint sa splendeur maximale durant le XVIe siècle. On a documenté 44 orfèvres qui travaillaient ou apprenaient le métier dans la localité. Ils appartenaient à la confrérie de Saint Eloy et ils réalisèrent de nombreuses pièces pour les églises de Navarre et d'Aragon, quelques-unes d'entre elles avec la marque ou le poinçon de Sangüesa et de leur auteur. Une abondante documentation garantit la rigueur historique de ce travail.

Mots Clés: Orfèvres. Orfèvrerie. Atelier. Sangüesa. Navarre.

* Constituye este trabajo el tercero y último de los capítulos de "Los talleres de platería de Sangüesa (Navarra)". El primer capítulo apareció en *Ondare*, 16, 1997, pp. 239-258; el segundo en *Ondare*, 18, 1999, pp. 53-76.

Gracias a la documentación ha sido posible dar a conocer un número importante de piezas realizadas por los orfebres sangüesinos en sus talleres locales. La mayor parte de ellas desaparecieron en las azarosas circunstancias del siglo XIX, por las incautaciones oficiales. Por poner un ejemplo significativo, de las numerosas piezas de los inventarios parroquiales de Sangüesa del siglo XVI, tan sólo se han conservado un cáliz y dos crismeras; en cambio, las cruces de las cuatro parroquias locales, realizadas en dicho siglo, no han llegado a nosotros. Para darnos cuenta del expolio oficial, con ocasión de la Primera Guerra Carlista, reproducimos la plata de las parroquias sangüesinas incautada por el Gobierno y la Diputación Provincial.

“Plata remitida a Pamplona en 1836 pedida por la Diputación.

Santa María: Una corona de la Virgen, un copón enrajado de viáticos, 2 cálices con sus patenas, 2 manilleras de candeleros, 5 platillos y 7 vinajeras, un incensario, un hisopo, una naveta con su cucharilla, un cruz con su efigie sobre-dorada, 6 cañutos y dos copas que cubrían el palo de la cruz, un copón.

Santiago: Una cruz con su efigie, 6 cañutos que cubrían la vara de la cruz, un incensario, una naveta con su cucharilla, 4 pares de vinajeras con sus platillos, un hisopo, 2 cálices con sus patenas, un copón de viáticos enrajado, una concha para bautizar.

San Salvador: Un incensario, una cruz con el interior de madera, un hisopo, una naveta con su cucharilla, 2 pares de vinajeras con sus platillos¹.

A continuación, ofrecemos un catálogo de piezas conservadas, que no pretende ser exhaustivo; algunas han sido documentadas, otras exhiben el punzón de la villa o el del artífice conocido, y finalmente, muy pocas, podrían ser muchas más, se atribuyen a los talleres sangüesinos por la similitud con otras de filiación segura. Las piezas han sido agrupadas según su función cultural, y dentro de cada apartado se ha procurado ordenarlas cronológicamente para apreciar su evolución formal. Las descripciones son concisas, suprimen ex profeso muchos detalles, y se ha tenido en cuenta, en la mayor parte de los casos, el Catálogo Monumental de Navarra, Merindad de Sangüesa.

1. IMÁGENES

SANGÜESA, Parroquia de Santa María. Fig. 1. Una de las joyas de los talleres locales es la imagen de Nuestra Señora de Rocamadour, advocación francesa que tiene su origen en el santuario de Rocamadour, región de Quercy. Preside el retablo mayor del templo parroquial. La imagen de plata, sobre alma de madera, excepto rostro y manos, aparece sentada en un trono en posición frontal, sujeta con su mano derecha un pomo y con la

1. Archivo Parroquial, Santa María, Sangüesa, Leg. 7.



Fig. 1. Sangüesa. Nuestra Señora de Rocamador en Santa María.

izquierda abraza al niño. Viste túnica y manto con un extremo terciado en diagonal con plegado en uve, se cubre con corto velo y calza puntiagudos zapatos.

El niño, sobre la rodilla de la madre y también en posición frontal, viste manto y túnica, sostiene con la derecha la esfera, quizá primitivamente bendecía, y con la izquierda los Evangelios. Los rostros de ambos participan de la belleza y sonrisa del arte gótico. Se fecha entre finales del siglo XIII y comienzos del siguiente. El tipo fue imitado, en madera, por otras vírgenes de la Merindad de Sangüesa². Probablemente, durante el siglo XVI, añadieron en su trono unos medallones con el símbolo mariano del jarrón de azucenas y el Padre eterno sentado en trono con la bola en la mano. La orla de filigrana, que recorre los bordes de la vestimenta, y algún medallón fueron realizados en nuestro siglo.

Los inventarios parroquiales la describen así: “La ymagen de plata. Item XI velos de lino con lo devant la ymagen de plata”. Año 1355. “Item la ymagen de Nuestra Señora con el Jesús, cubierta de plata, con su poma de plata sobredorada”. Años 1568 y 1587³.

2. CLAVERÍA, J., *Iconografía y santuarios de la Virgen en Navarra*, Madrid, 1942-1944. vol. I, pp. 451-459. URANGA GALDIANO, J.E. e ÍÑIGUEZ ALMECH, F., *Arte medieval navarro*, Pamplona, 1973, vol. V, p. 248. ARBEIZA, Y. y JIMENO JURÍO, J.M., *Rocamador*, Navarra. Temas de Cultura popular, nº 82, Pamplona, 1977. HEREDIA MORENO, M.C. y ORBE SIVATTE, M., *Orfebrería de Navarra*, 1. Edad Media, Pamplona, 1986, pp. 32 y 33. FERNÁNDEZ LADREDA, C., *Imaginería medieval mariana en Navarra*, Pamplona, 1988, pp. 210-214. LABEAGA MENDIOLA, J.C., “*El culto a la Virgen de Rocamador en Sangüesa*”, en *Narría*, 45-46, Navarra, Universidad Autónoma Madrid, pp. 15-20. GARCÍA GAÍNZA, M.C., ORBE SIVATTE, M. y DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTIN, A., *Catálogo Monumental de Navarra*, IV2, Merindad de Sangüesa, Pamplona, 1992, p. 376. (En adelante CMS). Figuró en la Exposición Orfebrería de Navarra, I, Edad Media. Sala de Cultura de Madrid. CAN, 1986-1987, y en *Salve*, Catedral de Pamplona, 1994. FERNÁNDEZ LADREDA, C., y GARCÍA GAÍNZA, M.C., *Salve, 700 años de Arte y Devoción Mariana en Navarra*, Catálogo. Pamplona, 1994, pp. 65 y 66.

3. JIMENO JURÍO, J.M., “*El libro del Patronato de Santa María de Sangüesa*”, en *PV*, Pamplona, 1973, pp. 265-266. APSMS, Leg. 7, 13. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1587, f. 222.

2. CRUCES

La cruz procesional es la obra de orfebrería más importante de la parroquia, puesto que la representa en los actos culturales. Todas las parroquias, aun las más pequeñas en habitantes, se esmeraban en poseer una buena cruz de plata labrada, siempre con adornos de figuras. Para ello, no dudaban en gastarse elevadas sumas de dinero, incluso en hipotecar las rentas, durante varios años, para hacer frente a los pagos. Por deterioro de la pieza o por la introducción de un nuevo estilo, las cruces medievales fueron fundidas y dejaron paso a las renacentistas.

Por ser una pieza rica, es la que menos se ha conservado, pues ha sido objeto de rapiña y robo, y hasta de enajenación obligatoria por parte del Gobierno en el siglo XIX. La triste realidad es que de 29 cruces que hemos documentado, o que llevan marca local de Sangüesa, tan sólo 7 han llegado a nosotros.

A través de las diversas cruces procesionales estudiadas se puede seguir la evolución estilística de la orfebrería desde el siglo XV hasta comienzos del siglo XVII. Es lástima que tan sólo se haya conservado una cruz gótica del siglo XV, la de Adoáin, muy tosca, con nudo poliédrico, que remite a otras del taller de Pamplona.

Durante la primera mitad del siglo XVI se ejecutaron piezas de tradición goticista en sus líneas generales del árbol y en la figuración, pero van incorporando tímidamente algunos elementos ornamentales simétricos renacentistas y claramente en las macollas. Se observa una gran similitud con otras de talleres zaragozanos. La cruz de Bagüés (Zaragoza), con brazos flordeliselados y ornamentación gótica y nudo renacentista, podría ser el inicio de una nueva etapa, así como la del Arqueológico Nacional de Madrid. Citamos, asimismo, la de Roncal, con nudo esferoide, cuatrilóbulos y crestería floral del último gótico, y la de Iso con algunos motivos renacentistas.

A partir de mediados del siglo XVI se utiliza claramente una decoración plateresca “a candelieri”, grutescos, roleos vegetales, que responde a estrictos ejes de simetría, aunque sus diseños generales arquitectónicos e iconografía deben mucho al gótico. Pertenecientes a este periodo son las cruces de San Gregorio Ostiense en Sorlada, de brazos cuatrilobulados, y la de Isaba de brazos florenzados.

Finalmente, las piezas elaboradas en el último tercio del siglo XVI muestran, como la cruz de Urzainqui, una decoración exclusivamente renacentista, con tondos y bustos clásicos, hornacinas aveneradas y balaustres exentos. El nudo de la cruz de Lobera participa de estas características y, asimismo, el de Lumbier lleva motivos manieristas de ces, temas geométricos y costillas avolutadas.

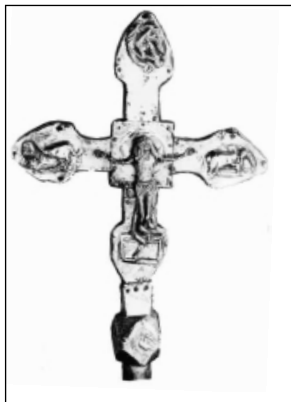


Fig. 2. Adoáin. Cruz parroquial.

ADOÁIN. Fig. 2. Pieza tosca, muy retocada, con crucero cuadrado, brazos rectos ensanchados en los extremos y nudo poliédrico. Preside el anverso un crucificado rudo y plano, que oculta la figura de Adán saliendo del sepulcro, en los brazos representaron los símbolos de los evangelistas. El reverso lo ocupa un Salvador sedente en actitud de bendecir, un ángel, símbolo de San Mateo, y tres figuras sedentes. El nudo va decorado, también, con los cuatro símbolos de los evangelistas y rosetas. Se han observado similitudes con otras cruces del taller de Pamplona, especialmente con las de Ituren y Aizcorbe. Ostenta, varias veces repetida, la marca local de Sangüesa, SANG con el escudo de tres palos. Pertenece al arte gótico del siglo XV⁴.



Fig. 3. Bagüés. Cruz parroquial, detalle.

BAGÜÉS (Zaragoza). Fig. 3. Cruz latina de traza gótica con brazos de terminación flordeliselada y expansiones lobuladas, doseletes de filigrana para las figuras y crestería vegetal por todo el perfil. Preside el anverso el crucificado acompañado por símbolos de los evangelistas más la escena de Adán saliendo del sepulcro. En el reverso una imagen de Nuestra Señora con el niño y las medallas: un ángel, San Juan, María y el pelícano. La manzana, globular y adornada con gallones y vegetales, responde a otra estética y fue añadida en el siglo XVI⁵.

MADRID, Arqueológico Nacional. Figs. 4 y 5. Cruz latina de brazos rectos de terminación flordeliselada y expansiones cuatrilobuladas. Crestería vegetal de cardina recorre todo su perfil. Vegetales simétricos de poco relieve ocupan la superficie. En el anverso, un crucificado sobre el cuadrón, pelicano superior, león y toro a ambos lados y Adán saliendo del sepulcro. La figura de San Miguel, pisoteando el demonio, preside el reverso junto con un águila, Virgen sedente con querubín, San Juan y ángel. La macolla, con vegetales y balaustres, que se encuentra invertida, parece añadidura posterior, pero dentro del siglo XVI. La pieza está marcada, por anverso y reverso, junto

4. NAVASCUÉS Y PALACIO, J., *Cruces procesionales de Navarra*. Tesis Doctoral. Fac. de Fil. y L. Universidad de Navarra, mayo, 1966. Inédita. HEREDIA MORENO, M.C. ...*Orfebrería de Navarra, Edad Media* ... op. cit. p. 63. CMN, IV2, p. 494.

5. SAN VICENTE, A., *Exposición de orfebrería aragonesa del Renacimiento*, Zaragoza, 1980, pp. 110-111.



Figs. 4 y 5. Museo Arqueológico Nacional. Madrid. Cruz parroquial.

al cuadrón, con el punzón local SANG y el escudo de tres barras. Se desconoce su procedencia⁶.

RONCAL. Fig. 6. Cruz latina de brazos rectos con terminación flordelisada, crucero cuadrado y cuatrilóbulos. Rica crestería de tréboles contornea su perfil. Nudo esferoide con chatones romboidales y mango prismático. Una decoración de roles cubre las superficies. En el anverso se han reproducido símbolos de los evangelistas y Adán saliendo de la tumba. En época neoclásica se le añadieron los perillones, el crucificado y los ángeles. El reverso muestra a Cristo resucitado sobre el sepulcro, la Virgen, el ángel de San Mateo, el pelicano y San Juan. Ostenta la marca local SANG y escudito superior. Estilísticamente responde a la estética del gótico final de hacia 1500, comprueba la categoría de su autor y su capacidad para asimilar influencias exteriores⁷.



Fig. 6. Roncal. Cruz parroquial.

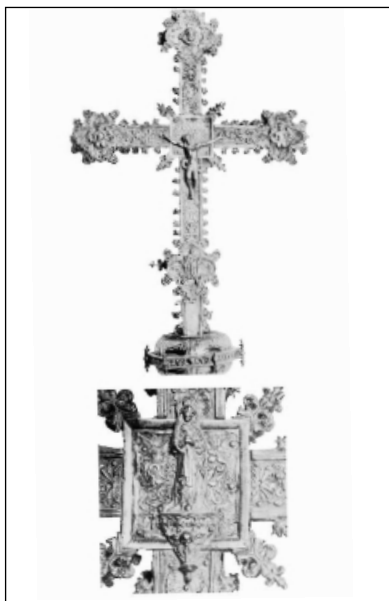


Fig. 7. Iso. Cruz parroquial.

ISO, Catedral de Pamplona. Fig. 7. Cruz de estructura gótica de brazos florenzados interrumpidos por lóbulos, crucero cuadrado y crestería vegetal por todo su perfil. En el anverso figuran el crucificado, Adán saliendo de la tumba, y símbolos del Tetramorfos; en el reverso la Virgen

6. CRUZ VALDOVINOS, J. M., *Catálogo de la Platería. Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 1982, pp. 106-109.*

7. NAVASCUÉS, J., *Cruces procesionales ... op. cit.* FERNÁNDEZ GRACIA, R. y ECHEVERRÍA GOÑI, P., *Platería sangüesina del siglo XVI, Actas IV Congreso Nacional de Historia del Arte, Zaragoza, 1982, Zaragoza, 1984. p. 137.* HEREDIA MORENO, M.C., *Orfebrería de Navarra. Edad Media, op. cit. p. 67. CMN, IV, 2, p. 307.*



Figs. 8 y 9. Sorlada. Cruz parroquial.



Figs. 10 y 11. Isaba. Cruz parroquial.

con el niño, el pelicano y símbolos del Tetramorfos. Algunos temas decorativos son renacentistas. Se fecha hacia 1500, lleva el punzón local SANG y escudito. El voluminoso nudo, esférico achatado, partido por faja exagonal, es posterior⁸.

SORLADA, San Gregorio Ostiense. Figs. 8 y 9. Cruz de esquema gótico, crucero cuadrado y brazos rectos florenzados, recorridos por crestería vegetal, mango poligonal y nudo esférico aplastado, provisto en su centro de tracería poligonal calada, con balaustres en las esquinas. Los espacios están cubiertos por rica decoración “a candelieri” y tallos anudados a flores. Figura en el anverso un crucificado y ángeles con filacterias en los extremos de los brazos, y en el reverso la Virgen y ángeles con filacterias. Es fechable en el segundo cuarto del siglo XVI, y ostenta la marca local SANG con el escudito superior⁹.

ISABA. Figs. 10 y 11. Esta pieza, de gran calidad, sigue una traza de tradición gótica. Cruz latina de brazos rectos con remates florenzados interrumpidos por cuatrilóbulos, crucero cuadrado y crestería vegetal en todo su

8. GARCÍA GAÍNZA, M.C., y HEREDIA MORENO, M.C., *Orfebrería de la catedral y del Museo Diocesano de Pamplona*, Pamplona, 1978, p. 35.

9. CRUZ VALDOVINOS, J.M., “Apuntes para la historia de la platería en la Basílica de San Gregorio Ostiense”, en *PV*, 1981, pp. 338-339. *CMN*, IV2, p. 502.

perímetro, enriquecida en los extremos con florones y vasos entre vegetales. Se han decorado las superficies con temas claramente renacentistas de vegetales estilizados “a candelieri”, y con querubes. El anverso ofrece un crucificado de rasgos expresivistas entre medallones, que representan el águila de San Juan, el ángel de San Mateo y la Asunción de la Virgen. El reverso ostenta una Virgen de pie con el niño y en los cuadrilóbulos el león de San Marcos, el toro de San Lucas, Adán saliendo del sepulcro y la Asunción. Se repite varias veces el punzón SANG con el escudito. Es obra documentada de Gaspar León y estaba terminada en 1553¹⁰.

URZAINQUI. Fig. 12. Cruz latina de brazos rectos, con tondos y remates romboidales y cuadrón central; su perfil está recorrido por rica crestería de tornapuntas y florones. Ha conservado el mango primitivo y una espléndida macolla arquitectónica, a manera de templete exagonal, de dos pisos decrecientes articulados por balaustres y hornacinas aveneradas. La iconografía muestra apóstoles en las hornacinas y bustos clásicos en los tondos menores. El anverso lo preside el crucificado entre los evangelistas de los ensanches de la brazos; el reverso, una Virgen de pie con el niño, el pelicano, María y Juan y Adán saliendo del sepulcro. Estilísticamente es un bello ejemplar del plateresco en conexión con otros ejemplares aragoneses. Sobre el crucero grabaron la marca los SANG con escudito superior. Al parecer, es obra de Luis Ferriz, quien en 1562 recibía ciertos pagos por sus hechuras¹¹.



Fig. 12. Urzainqui. Cruz parroquial.



Fig. 13. Imárcoain. Cruz parroquial.



Fig. 14. Lumbier. Cruz parroquial, detalle.

10. NAVASCUÉS Y PALACIO, J., *Cruces procesionales ...* op. cit. FERNÁNDEZ GRACIA, R., *Platería sangüesina ...* op. cit. p. 139. HEREDIA MORENO, M.C., y ORBE SIVATTE, M., *Orfebrería de Navarra. II, Renacimiento.*, Burlada, 1988, p. 44. CMN, IV1, p. 532. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1553, 2.

11. FERNÁNDEZ GRACIA, R., *Platería ...* op. cit. p. 139. HEREDIA MORENO... op. cit. p. 47. CMN, IV2, pp. 589-590.

IMÁRCOAIN. Fig. 13. Miguel Ferriz traspasó en 1584 a Felipe Guevara, platero de Pamplona, una cruz que debía hacer para Torres, y para pagarle la plata que había recibido, le cedió lo que le adeudaban por la cruz que hizo para Imarcoain, que fue tasada por Lucas Quintana y Diego de Pereda¹². Se conserva en la parroquia una cruz sencilla de original traza, con grueso nudo esférico decorado con agallones, brazos cilíndricos lisos terminados en traquería y remate esférico achatado. El crucifijo tiene las características de mediados del siglo XVI. Otra cruz procesional del siglo XIX aprovecha elementos: crucificado, San Martín, apóstoles, que debieron pertenecer a la cruz realizada por Ferriz¹³.

LUMBIER. Fig. 14. Macolla cilíndrica rematada en casquete esférico, con espacios delimitados por costillas avolutadas y artesones, decorados con los típicos motivos manieristas de ces afrontadas, en torno a óvalos, y temas geométricos, sobre fondo de grueso punteado. Es obra de Martín Bídax, realizada hacia 1592. El resto de la cruz es rococó¹⁴.

LOBERA (Zaragoza). La estructura de la macolla es similar a la anterior, de forma cilíndrica con hornacinas y remate cupuliforme. Lleva ornamentación vegetal repujada y apóstoles en las hornacinas. El enchufe ostenta crestería. Muestra punzón personal de Pedro Eslava. No obstante, sabemos por la documentación que Martín Bídax realizó una cruz para Lobera en 1589. La cruz propiamente dicha es del siglo XVI¹⁵.

COLECCIÓN PRIVADA. Cruz procesional, fechable en el siglo XVI, que exhibe la marca local SANG, en letras góticas, y escudito superior¹⁶.

3. CÁLICES

Una de las piezas más comunes y de mayor uso del ajuar litúrgico es el cáliz. Todas la parroquias poseían varios, asimismo, a veces, los propios clérigos, y con frecuencia fueron objeto de regalo a la iglesia. No se escritura el contrato ante el escribano para su realización, por ello, desconocemos muchos detalles de su fabricación, pagos, etc.

Para hacernos una idea, y según inventario de Santa María de Sangüesa del año 1330, anotamos: "Cálices VI con sus patenas, et uno d' estos cálices es de la confraría de la missa de la alba. La capsa de comulgar con su cruç et con su cáliz con su copa en argent". En el inventario de 1568 de la

12. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1584, 59.

13. *CMN*, IV2, p. 256.

14. FERNÁNDEZ GRACIA, R., ...*Platería*... op. cit. p. 140. *CMN*, IV2, p. 163.

15. ABAD RÍOS, F., *Catálogo Monumental de España, Zaragoza*, Madrid, 1967, p. 586.

16. CRUZ VALDOVINOS, J. M., *Marcas de la plata*... op. cit. p. 278.

citada Parroquia figuran: “Item ocho cálizes de plata, pesáronse juntos y pesaron diez libras, onze onzas”¹⁷.

Las otras Parroquias sangüesinas, según inventarios de 1585, anotan lo que sigue: San Salvador. “Quatro cálizes con sus patenas. Item más un cáliz viejo sin patena”. Santiago. “Item siete cálices de plata con sus patenas y el uno de ellos es sobredorado, pesaron treze marcos, siete onzas”¹⁸.

Por su uso cotidiano, estas piezas se deterioraban fácilmente y eran reconstruidos con las influencias del nuevo estilo. Con frecuencia, los esquemas generales son retardatarios. No se han conservado cálices propiamente góticos de los talleres de Sangüesa. Tan sólo el de Ibilcieta, fecha-ble hacia finales del siglo XV o comienzos del XVI, recuerda el tipo medieval de base mixtilínea, astil poligonal y nudo esférico aplastado. Al primer tercio del siglo XVI pertenece el cáliz de Induráin, de estructura gótica, astil poligonal y nudo poliédrico.

Desde el segundo tercio del siglo XVI en adelante se difundió un tipo de cáliz, cuyas características principales son: la basa circular acucharada, nudo esférico aplastado y agallonado y copa acampanada. El arquetipo

puede ser el de Moriones, con esquema muy difundido en la Península. Asimismo, anotamos los de Turrillas, Arqueológico Nacional, Ongoz, Zabalza, Yesa y Adoáin.



Figs. 15 y 16. Ibilcieta. Cáliz.

No obstante lo dicho, se siguieron construyendo, desde las fechas indicadas, piezas con resabios goticistas y base mixtilínea con lóbulos cóncavos, pero el astil abalaustrado y con la nueva decoración renacentista de mascarones, veneras, querubines, gallones y grutescos, que evidencia un cambio de estilo. A este grupo pertenecen los de Ochagavía y Roncal, y, con algunas diferencias, los de Isaba y Roncesvalles. Según M. C. Heredia, el origen del modelo es burgalés.

El Bajo Renacimiento se reconoce por la introducción de temas decorativos manieristas como ces, cartelas y óvalos, propios del último tercio del siglo XVI. Los cálices de Santa María

17. JIMENO JURÍO, J.M., *El Libro del Patronato ...* op. cit. p. 266. APSMS, Leg. 7, 13, 1568.

18. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1585.

de Sangüesa, Tabar, Gallués y Ezcániz y el copón de Induráin llevan amplia base circular sobreelevada, astil cilíndrico, gran nudo ovoide y subcopa bulbosa.

IBILCIETA. Figs. 15 y 16. Sigue el esquema gótico de finales del siglo XV con la base polilobulada, tracería calada en la pestaña, astil poligonal, nudo aplastado y copa acampanada con hojas superpuestas para marcar la subcopa. Los lóbulos del pie muestran símbolos de la Pasión, grabados a buril, el cilindro inferior arcos conopiales y el nudo botones esféricos con rosetas. Exhibe la marca local SANG con el escudito y la inscripción SANCHO LABARY¹⁹.

INDURÁIN. Fig. 17. Conserva esta pieza su astil poligonal, el nudo poliédrico con tracerías y la copa acampanada con hojas en la subcopa. A este esquema gótico se le añadió posteriormente una base circular lisa. Lleva la marca SANG y escudito en el labio de la copa²⁰.

MORIONES, Museo Diocesano Pamplona. Fig. 18. Muestra la base circular acucharada, astil exagonal, un nudo esferoide gallonado y copa abierta con gallones inferiores. En la base se han grabado símbolos de la Pasión, y muestra en la pestaña de la base las marcas local, SANG y escudito, y personal FE/LIPE, Felipe Bídax. Se fecha en el segundo tercio del siglo XVI. Su traza y ornamentación responden a esquemas muy utilizados en la zona navarro-aragonesa, y amplias zonas de Castilla²¹.



Fig. 17. Induráin. Cáliz.

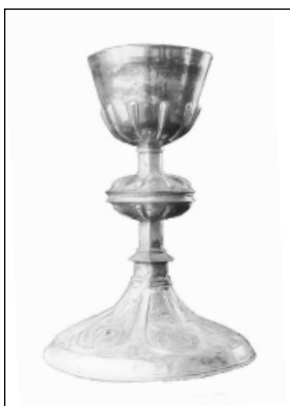


Fig. 18. Moriones. Cáliz.



Fig. 19. Turrillas. Cáliz.

19. CMN, IV2, p. 438.

20. CMN, IV1, p. 549.

21. HEREDIA MORENO, ...*Orfebrería de Navarra*, 2, op. cit. p. 28.

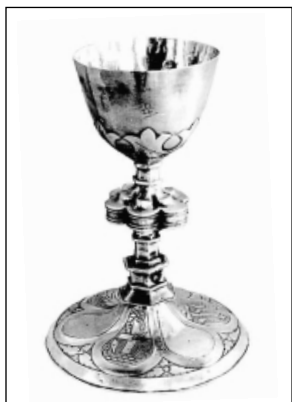


Fig. 20. Ongoz. Cáliz.



Fig. 21. Zabalza. Cáliz.



Fig. 22. Iriso. Cáliz.



Fig. 23. Yesa. Cáliz.



Fig. 24. Adoáin. Cáliz.



Fig. 25. Roncal. Cáliz.

TURRILLAS. Fig. 19. Sigue la tipología anterior en su base circular acucharada, astil poligonal y nudo esférico aplastado. Los lóbulos de la base están decorados con motivos de la Pasión y el nudo con rosetas. Se fecha en la segunda mitad del siglo XVI, y la copa fue añadida en el barroco. Ostenta la marca SANG²².

MADRID, Arqueológico Nacional. Copa abierta con adornos sobrepuestos en la subcopa, astil cilíndrico y nudo con rosetas semejante al anterior; pie circular acucharado y lóbulos de la base con motivos incisos de la Pasión. Marca personal en el interior del pie P^o/SLABA, Pedro Eslava. Procede de un robo sacrílego y fue ingresado en 1951²³.

22. CMN, IV1, p. 561.

23. CRUZ VALDOVINOS, J. M., *Catálogo de la platería ...* op. cit. p. 114. CANO CUESTA, M., "Marcas de orfebres en tres cálices de M.A.N.", en *Goya*, 153, Madrid, 1979, pp. 156-157.

ONGOZ, Irurozqui. Fig. 20. Se compone de base circular, astil poligonal con cuerpo inferior reforzado, nudo sexapétalo, con crestería vegetal, y copa acampanada con grandes hojas en la subcopa. En los lóbulos del pie motivos de la Pasión. La copa exhibe la marca local SANG y escudito. Se fecha alrededor de mediados del siglo XVI²⁴.

ZABALZA. Fig. 21. Muestra la base circular, astil poligonal, nudo esférico achatado con agallones y copa añadida. La decoración reproduce guirnaldas y óvalos con temas de la Pasión. El reverso de la base ostenta la marca local SANG y escudito. Se fecha en la primera mitad del siglo XVI²⁵.

IRISO. Fig. 22. Ostenta pie circular acucharado, nudo esférico gallonado, con crestería calada en su mitad, y base decorada con símbolos de la Pasión²⁶.

YESA. Fig. 23. Se compone de base circular, astil cilíndrico, nudo esférico con moldura cóncava en su mitad y copa lisa. Consiste la decoración en espejos y gallones en resalte. Fechable en la segunda mitad del siglo XVI. Posiblemente fue realizado por Pedro Eslava hacia 1600²⁷.

ADOÁIN. Fig. 24. Tiene base circular, astil cilíndrico y nudo esférico achatado con gallones, y copa acampanada con hojas en la subcopa. En los lóbulos se reprodujeron temas de la Pasión. Ostenta marca personal M/VIDAX, Martín Bídax, que trabajó durante la segunda mitad del siglo XVI²⁸.

RONCAL. Fig. 25. Muestra base polilobulada con escotaduras, astil abalastrado con cilindros, y copa con subcopa marcada por querubines y crestería. La decoración consiste en rosetas, gallones y asitas, y figura la marca local SANG en caracteres góticos. Fechable en el segundo tercio del siglo XVI²⁹.

OCHAGAVÍA. Fig. 26. Pieza de base polilobulada goticista, complicado astil con platos superiores e inferiores y nudo esferoide con estrechamientos, copa acampanada y subcopa bien marcada. Utilizaron una rica decoración plateresca de hojarasca, querubines, mascarones, veneras, bucráneos, bustos, roseta y volutas. Fechable durante la primera mitad del siglo XVI y atribuible al taller de Sangüesa por su semejanza con el de Roncal. M.C. Heredia apunta para estos cálices que el origen del modelo es burgalés³⁰.

24. *CMN*, IV2, p. 522.

25. *CMN*, IV2, p. 527.

26. *CMN*, IV1, p. 552.

27. *CMN*, IV2, p. 657.

28. *CMN*, IV2, p. 494.

29. FERNÁNDEZ GRACIA ... op. cit. p. 139. *CMN*, IV2, p. 307.

30. FERNÁNDEZ GRACIA ... op. cit. p. 139. HEREDIA MORENO ... op. cit. p. 26. *CMN*, IV2, p. 224.



Fig. 26. Ochagavía. Cáliz.



Fig. 27. Isaba. Cáliz.

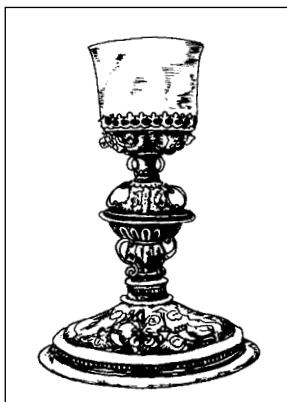


Fig. 28. Roncesvalles. Cáliz.



Fig. 29. Sangüesa. Santa María. Cáliz.



Fig. 30. Tabar. Cáliz.



Fig. 31. Gallués. Cáliz.

ISABA. Fig. 27. Su estructura muestra una base mixtilínea, astil cilíndrico, con potente nudo esférico unido por volutas, y copa con subcopa marcada por hojas sobrepuestas. La decoración consiste en follaje, ramos, gallones y estrías. Ostenta el punzón local SANG y escudito y es fechable en la segunda mitad del siglo XVI, a pesar de sus resabios goticistas³¹.

RONCESVALLES. Fig. 28. Presenta la base circular, astil abalaustrado con nudo en el jarrón, copa con subcopa con querubines y crestería goticista. La base se adorna con ángeles y emblemas de la Pasión. Por su parecido con el de Ochagavía y Roncal se atribuye al taller de Sangüesa³².

31. *CMN*, IV1, p. 531.

32. *CMN*, IV2, p. 333.



Fig. 32. Ezcániz. Cáliz.



Fig. 33. Induráin. Copón.

SANGÜESA .
Santa María. Fig. 29.
Tiene amplio pie circular compuesto por dos cuerpos abultados, el astil parte de un grueso cilindro y destaca el nudo en forma de jarrón. La copa es abierta y una crestería señala el comienzo de la sub-copa bulbosa. Los temas decorativos son sobrios, geométricos, de tipo manierista, propios de

finales del siglo XVI: gallones, ces y óvalos. Posiblemente, su autor es Pedro Gallués, a quien por esos años la Parroquia le encargó la pieza. Lleva la marca local SANG, sin escudo, en su segunda variante³³.

TABAR. Fig. 30. Pieza similar a la anterior, con decoración cincelada de ces planas y cartelas, que muestra en el reverso de la base la marca personal P°/SLABA, Pedro Eslava, que trabajó en las dos últimas décadas del siglo XVI y dos primeras del siguiente³⁴.

GALLUÉS. Fig. 31. Sigue el esquema de los anteriores con su característico nudo ovoide, pero carece de decoración. En el anverso de la base figura la marca de autor P/GALLUES, Pedro Gallués, que trabajó en las dos últimas décadas del siglo XVI y primeros años del siguiente³⁵.

EZCÁNIZ. Fig. 32. Está formado por una base circular muy elevada, nudo semiovoide y copa acampanada con marcada subcopa. La decoración, repujada y cincelada, es rica y cubre toda su superficie con guirnaldas, cartelas, óvalos, gallones y temas de la Pasión. Lleva marca personal M/VIDAX, Martín Bídax, activo durante la segunda mitad del siglo XVI³⁶.

INDURÁIN. Fig. 33. Copón de base circular, astil de cilindro y nudo ovoide. Ornamentación bajorrenacentista de óvalos y cartelas. La copa, excepto la cruz, fue añadida. En el reverso de la base figura la marca de autor M/VIDAX, Martín Bídax³⁷.

33. FERNÁNDEZ GRACIA ... op. cit. p. 141. HEREDIA MORENO ... op. cit. p. 58. *CMN*, IV2, p. 378.

34. *CMN*, IV2, p. 567.

35. *CMN*, IV1, p. 446.

36. *CMN*, IV2, p. 507.

37. *CMN*, IV1, p. 549.

4. CRISMERAS

Los talleres de Sangüesa crearon un tipo característico de crismeras muy interesante, que en líneas generales consiste en unas arquettillas horizontales, de aspecto sólido, cubiertas con tapa casi plana, con hermes en los ángulos y con patas avolutadas. Pertenecen al último cuarto del siglo XVI, y exhiben los temas decorativos bajo-renacentistas del manierismo: cartelas correiformes, óvalos y ces principalmente. Los ejemplares de Gallipienzo, de Sangüesa y de Lumbier ofrecen cierta unidad, en cambio, las de Liédena y Eslava presentan algunas variantes, como costillas en las esquinas.

GALLIPIENZO. Fig. 34. Tienen forma de arqueta rectangular y cuadrada y sólo la primera apoya en volutas, las tapas son un poco arqueadas. Pequeños hermes van adosados en las esquinas y los remates son modernos. La decoración bajo-renacentista cincelada recubre todas las superficies con grandes cartelas, enmarques geométricos y estilizaciones vegetales. Muestra en el reverso de la base la marca personal M/VIDAX, Martín Bídax, que trabajó durante la segunda mitad del siglo XVI³⁸.

SANGÜESA, Parroquia de Santiago. Fig. 35. Arqueta prismática rectangular, con tapa bastante plana, que adorna sus aristas con hermes, a modo de estípites. No se han conservado sus pies. La decoración, cincelada y a buril, consiste en óvalos dentro de cartelas correiformes sobre fondos punteados. El frente principal anota la inscripción de los donantes: LAS AN HECHO HAZER CATALINA DE ALABA Y DIEGO DE SORIA SU HIJO. En el interior escudo oval cuartelado en tarja de cuero: 1º lobo, 2º dos lobos con banda, 3º castillo, 4º ciervo. Ostenta en el reverso de la base la marca personal P/GALLUES, Pedro Gallués, activo durante las últimas décadas del siglo XVI y comienzos del siguiente³⁹.



Fig. 34. Gallipienzo. Crismeras.



Fig. 35. Sangüesa. Santiago. Crismeras.

38. *CMN*, IV1, p. 439.

39. FERNÁNDEZ GRACIA ... op. cit. p. 141. HEREDIA MORENO, M.C. ... op. cit. p. 390.



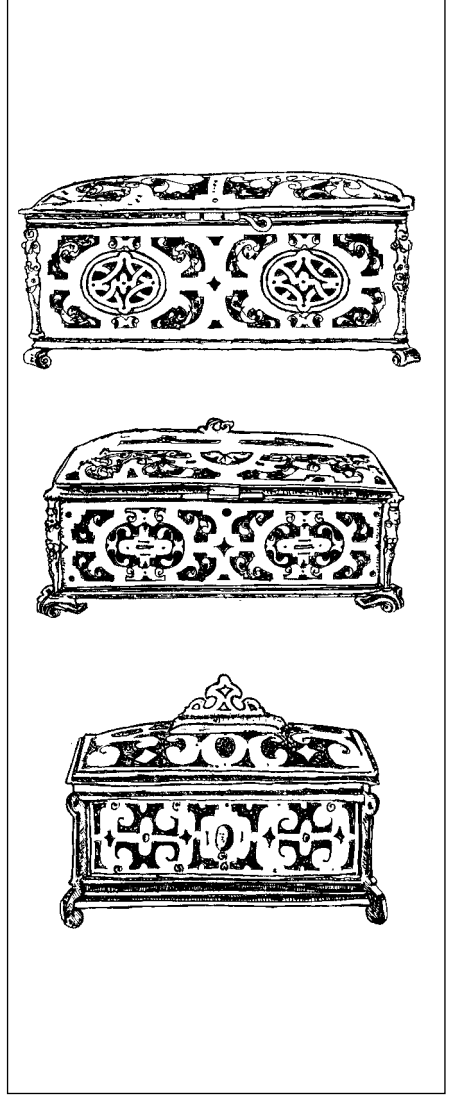
Fig. 36. Lumbier. Crismera.



Fig. 37. Liédena. Crismera.



Fig. 38. Eslava. Crismera.



Figs. 39, 40, 41. Crismeras. Sangüesa, Santa María; Lumbier y Eslava.

SANGÜESA, Parroquia de Santa María. Fig. 39. Pieza similar a la anterior, que apoya en pies avolutados, con adornos cincelados a base de cartelas y ces manieristas sobre fondos punteados y marcada en su base con P/GALLUES. En 1583 ordenaba el visitador: “Se hagan unas crismeras de plata por tener mucha neçesidad dellas, por ser las que hay de estaño”⁴⁰.

40. CMN, IV2, p. 380. APSMS, L.3, *Mandatos*, 1583.

LUMBIER. Figs. 36 y 40. Pieza que sigue el mismo esquema que los anteriores con cortas patas avolutadas, hermes en los vértices y motivos ornamentales manieristas. Lleva triplicada la marca de autor P/GALLUES⁴¹.

LIÉDENA. Fig. 37. Arquetas de plata rectangulares y cuadradas con patas avolutadas que, como novedad, al prolongarse refuerzan las aristas de los frentes, y con cubiertas poco elevadas a cuatro aguas rematadas en adorno. Ostentan una decoración de grandes ces dispuestas en torno a un óvalo central. En el interior de la cubierta van las marcas PDESLABA, Pedro Eslava, que trabajó durante las dos últimas décadas del siglo XVI y dos primeras del siguiente. Fueron tasadas por Juan de Sabalza en 1613⁴².

ESLAVA. Figs. 38 y 41. La pieza participa de las características generales del taller de Sangüesa. Las patas en forma de volutas se prolongan en las cuatro aristas en costillas y se adorna con ces encontradas en torno a un óvalo. Es obra documentada de Juan Sabalza y fue tasada por Pedro Eslava en 1616. El punzón, hasta ahora mal leído, ha de interpretarse como I/SABALZA⁴³.

5. COPONES-OSTENSORIOS

El copón-ostensorio es un tipo de caja prismática para guardar las formas, a cuya tapa se adapta un viril circular, rematado en cruz, para exponer el Sacramento. El de Undués de Lerda (Zaragoza), aunque de pie estrellado que recuerda el gótico, su astil gallonado y la caja con grutescos y balaustres apuntan al primer tercio del siglo XVI. El de Ayesa supone una evolución del tipo con el pie ovalado y las típicas decoraciones bajorrenacentistas de finales de siglo como cartelas, óvalos, querubes y gallones. Ambas piezas conectan con ejemplares de los talleres aragoneses tan relacionados con Sangüesa a través de sus artífices.

UNDUÉS DE LERDA (Zaragoza). Figs. 42 y 43. Esta pieza, de una gran calidad, presenta una base de perfil polilobulado gótico de pestaña calada con decoraciones vegetales "a candelieri", serafines y los apóstoles Pedro y Juan. La manzana del astil consiste en un elegante jarrón gallonado con roleos volados. La arqueta prismática de seis caras desiguales está provista en las aristas de balaustres sueltos delante de pilastras que enmarcan los paneles repujados con labor de grutesco. A su tapa se le adapta un viril rematado en cruz latina con crucificado⁴⁴.

41. *CMN*, IV2, p. 163.

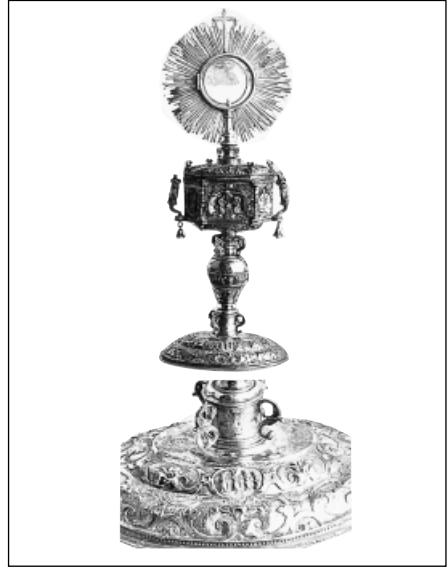
42. FERNÁNDEZ GRACIA ... op. cit. p. 146. *CMN*, IV2, p. 51.

43. *CMN*, IV2, pp. 427 y 428.

44. SAN VICENTE, A., *Exposición orfebrería* ... op. cit. pp. 112 y 113.



Figs. 42 y 43. Undués de Lerda (Zaragoza). Copón-ostensorio y detalle.



Figs. 44 y 45. Ayesa. Copón-ostensorio y detalle.

AYESA. Figs. 44 y 45. Ostenta una base ovalada de poca altura y dos cuerpos desde donde arranca el astil en forma de cilindro con asas y nudo ovoide. La arqueta exagonal, de caras irregulares, va provista de balaustres en sus esquinas, niños sobre cuernos de la abundancia y campanillas. El viril es moderno. Una elegante decoración de temas bajorrenacentistas invade los espacios: flores, querubines, óvalos, cartelas y los santos Mateo y Marcos entre los padres de la iglesia. Tanto la base como la caja exhiben la marca personal P^o/ESLAVA, activo al finalizar el siglo XVI y primeras décadas del siguiente⁴⁵.

6. CUSTODIAS

La pieza cumbre de los talleres sangüesinos es la custodia procesional gótica. Son pocas las custodias documentadas del siglo XVI, las de Rocafort, Ozcoidi e Isaba, ninguna de ellas ha llegado hasta nosotros. Tan sólo disponemos del pie de la de Liédena.

SANGÜESA, Parroquia de Santa María. Figs. 46 y 47. La esbelta custodia gótica es la pieza más importante labrada en los talleres de Sangüesa. Es de plata parcialmente dorada. Se trata de una custodia turriforme, llamada de asiento, con tres cuerpos octogonales decrecientes en altura, articula-

45. *CMN*, IV2, p. 419.



Figs. 46 y 47. Sangüesa. Custodia turriforme y marca, Santa María.



Figs. 48 y 49. Liédena. Custodia y detalle.

dos mediante contrafuertes con pináculos terminados en florones. Al cuerpo superior se le adapta un viril de cristal de roca rematado en cruz. La base octogonal fue añadida posteriormente. Algunos elementos arquitectónicos fechan la pieza a finales del siglo XV. El primer cuerpo muestra arcos conopiales con ventanas geminadas y cuatrilóbulos; sobre el borde grabaron a buril motivos florales y los símbolos de los cuatro evangelistas: el toro de San Mateo, el león de San Marcos, el ángel de San Lucas y el águila de San Juan. En el segundo cuerpo aparecen ocho figuritas de apóstoles añadidas en el siglo XIX. El tercer cuerpo está flanqueado por dos ángeles turiferarios en actitud de adoración. Labor de cardina contornea el perfil del viril.

La estructura apoya en pedestal renacentista de base octogonal, con escenas bíblicas y eucarísticas en relieve en sus diferentes frentes: Sacrificio de Isaac, Encuentro de Abrahán y Melquisedec, La Pascua Judía, El Maná, David toma los panes de la proposición, Traslado del Arca de la Alianza a Jerusalén, Elías alimentado por un ángel, Última Cena. Este basamento, que ha perdido las cabezas de león sobre las que se apoyaba, es obra documentada del conocido platero logroñés José Velázquez de Medrano, y realizada, además de otros reparos generales de la pieza, a partir de 1598. En el arranque de los contrafuertes grabaron hasta dieciocho veces el punzón local SANG en caracteres góticos y escudito superior.

Esta custodia se ha relacionado con los sagrarios de madera de origen flamenco para guardar el Santísimo, colocados sobre columnas exentas, que se difundieron en piedra por nuestras tierras. Se discute si pudo ser o no sagrario permanente y custodia procesional en determinadas ocasiones. El

modelo arranca, al parecer, de la custodia de Ibiza, torre cerrada con frentes decorados, obra de Francesch Martí en torno a 1399. Otro paso intermedio sería la custodia de la catedral de Barcelona, de aquella misma época, y el último eslabón la de Sangüesa, de traza mucho más transparente. A partir de aquí, se enlaza con las custodias procesionales del siglo XVI que impulsaron los Arfe⁴⁶.

Respecto a la base, fue contratada el 7 de marzo de 1598 a José Velázquez de Medrano. El 1 de junio de 1602, entregó la custodia, según lo convenido y fue reconocida pieza a pieza. Se halló que pesaba 35 libras, 3 onzas y 6 ochavas por encima de lo que pesaba cuando se le entregó, y puesto que le habían entregado 29 libras y media de plata, se le debe al platero 5 libras, 9 onzas y 6 ochavas, que valían 627 reales. El dorar la pieza y el oro empleado supusieron 1.058 reales y medio, y las 8 libras de azogue 4 reales. El total del material alcanzó 750 reales. Se consideró que las hechuras “por ser de mucho valor balían muchos ducados y que en vez de andar con estimaciones se abía de tener mucha pesadumbre y proligidad, y por ebitar aquélla, el dicho Joseppe Velázquez, con mucha gentileza y liberalidad, por medio de los señores patronos, se an compuesto y concertado se den al dicho Velázquez la suma de 5.500 reales; si se estimara se la había de dar mucho más cantidad”. Recibió, pues, un total de 7.250 reales⁴⁷.

Así han descrito los inventarios esta pieza. Año 1568: “Et primo un reliquario todo de plata sobredorada, faltan un pilar y dos angelçicos y no otra cosa alguna, pesa siete dozenas y media sin los pilares y angelçico en neto”. Año 1713: “Primeramente la custodia que se lleba el día del Corpus con su beril de plata sobredorada”. Año 1763: “La custodia de plata sobredorada con su biril, que, por su grandeza, se lleva a ombros de quatro sacerdots”⁴⁸.

Sin entrar en el fondo de la cuestión respecto a la autoría de esta custodia, simplemente señalar lo escrito anteriormente, que en 1467 un platero,

46. Figuró en la Exposición de Pamplona de 1920, en el Pabellón de Navarra en la Exposición Universal Ibero-Americana, celebrada en Sevilla en 1929, y en la Exposición “Orfebrería de Navarra 1”, mostrada en Madrid y Pamplona en 1986. BIURRUN SOTIL, T., *La escultura religiosa y bellas artes en Navarra durante la época del Renacimiento*, Pamplona, 1935, pp. 453-455. TRENS, M., *Custodias españolas*, Barcelona, 1952, p. 34. VILLABRIGA LOZANO, V.V., *Sangüesa, ruta compostelana*, Sangüesa, 1963. URANGA GALDIANO, J.E., y ÍÑIGUEZ ALMECH, F., *Arte Medieval Navarro*, Pamplona, 1973, vol. V, p. 254. IDOATE, F., *Rincones de la Historia de Navarra*, vol. III, Pamplona, 1979, pp. 501-502. HEREDIA MORENO, M.C., Comentarios a “La custodia de Santa María de Sangüesa”, en *Navarra. Historia y Arte. Tierras y Gentes*, Pamplona, 1984, p. 112; con ORBE SIVATTE, M., *Orfebrería de Navarra, Edad Media*, Pamplona, 1986, pp. 58-60. GARCÍA GAÍNZA, M.C., y otros, *CMN*, IV2, pp. 378-379. Fue restaurada entre 1996-97, a instancias de la Institución “Príncipe de Viana” en el Instituto del Patrimonio Histórico Español de Madrid. Ver INSTITUCIÓN PRÍNCIPE DE VIANA Y FERNÁNDEZ BOLAÑOS, M.R., *La custodia procesional de Santa María de Sangüesa*, Pamplona, 1998.

47. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1602, 350.

48. APSMS, Leg. 7, 13, 1568; L.2, 1713, f. 10v y 1763, f. 169.

de origen desconocido, llamado Luis Sistar, se avecina en la villa y que alrededor del citado año se debió de labrar la pieza⁴⁹.

LIÉDENA. Figs. 48 y 49. Es de estructura gótica, pero tan sólo conserva original el basamento mixtilíneo de doble pestaña y astil poligonal, aunque desordenado. El resto fue añadido en la década de los 50. Las decoraciones “a candelieri” del pie, jarrones y ramas, apuntan al primer tercio del siglo XVI, pero también utilizaron labores goticistas de crochet. Sigue a modelos aragoneses y ostenta en la base y astil la marca local SANG. Seguramente fue obra de Luis Férriz y sería realizada hacia la década de los 30, pues en 1548 este platero tiene contratada una custodia para Isaba semejante a la de Liédena⁵⁰.

7. HOSTIARIOS

Los hostiarios o píxides, destinados a contener las sagradas formas, adoptaron un esquema de caja cilíndrica con tapa cónica o también aplastada, que remata en esfera o en una cruz. Este tipología ya se constata en los siglos medievales, pero en las sangüesinas del siglo XVI ha desaparecido la inscripción.

PAMPLONA, Museo Diocesano. La caja cilíndrica aplastada remata en cubierta cónica y esfera. Carece de ornamentación, lleva el punzón local SANG y el escudito y fue realizada a principios del siglo XVI⁵¹.

MEZQUÍRIZ. Caja cilíndrica adornada con óvalos y cubierta estirada con agallones rematados en flor. Ostenta la marca SANG y escudito⁵².

INDURÁIN. La caja cilíndrica se cierra con tapa plana y exhibe la marca local SANG y escudo superior⁵³.

ESLAVA. Cajita cilíndrica con cubierta plana rematada en pirámide. Lleva en el anverso de la base la marca personal P/GALLUES, Pedro Gallués, con taller activo a finales del siglo XVI⁵⁴.

COLECCIONES PRIVADAS. Se conservan dos ejemplares de principios del siglo XVII con marcas locales SANG y escudito de barras⁵⁵.

49. AMS, Leg. 30, *Acuerdos*, 1467.

50. *CMN*, IV2, pp. 51 y 52.

51. GARCÍA GAÍNZA, M.C. ...*Orfebrería de la catedral*... op. cit. p. 134.

52. *CMN*, IV2, p. 312.

53. *CMN*, IV1, p. 550.

54. *CMN*, IV1, p. 427.

55. CRUZ VALDOVINOS, J.M., *Marcas de la plata* ... op. cit. p. 280.

8. INCENSARIOS



Fig. 50. Induráin. Incensario.

Por ser una pieza de culto poco compacta y de mucho uso, son pocas las antiguas que han llegado hasta nosotros. Tienen la base circular y un cuerpo superior de tramos escalonados.

INDURÁIN. Fig. 50. Presenta esmerado diseño y rica decoración. Sobre una base circular, el brasero, se asienta un cuerpo escalonado con calados entre tornapuntas y hermes. La decoración es bajorrenacentista y consiste en mascarones y gallones. Tanto la pieza como la naveta, desprovista ésta de ornamentación, llevan la marca de artífice M/VIDAX, Martín Bídax, que trabajó durante la segunda mitad del siglo XVI⁵⁶.

56. *CMN*, IV1, p. 549.